Sabiduría o transfiguración : las primeras diez Rimas sacras de Lope de Vega

Autor(en): **Nardoni, Valerio**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2008)**

Heft 12

PDF erstellt am: **04.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-1047364

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

SABIDURÍA O TRANSFIGURACIÓN
LAS PRIMERAS DIEZ *RIMAS SACRAS* DE LOPE DE VEGA

Versión italiana y nota preliminar de
Valerio Nardoni

Con Luis de Góngora, Francisco de Quevedo y Calderón de la Barca, Lope de Vega Carpio (1562-1635) es uno de los grandes ingenios del Siglo de Oro de la literatura española. Fue uno de los autores más prolíficos de todos los tiempos y, especialmente, como renovador y autor teatral, protagonista del barroco mundial al lado de Shakespeare y Molière. Una profunda crisis existencial, en torno a sus cuarenta años, lo llevó progresivamente hacia el sacerdocio, incidiendo con fuerza en su producción artística, de la que, desde este punto de vista, las *Rimas sacras* (1614) constituyen un momento de especial reflexión religiosa, en la trayectoria del penitente asediado por el tiempo del propio pecado.

EL poeta se para a contemplar su condición y se maravilla del poder y la misericordia divina que, pese a haberlo abandonado a las consecuencias de sus infinitas culpas, ha matado al monstruo y le ha ofrecido el de la conciencia que podría sacarlo fuera del laberinto del pecado (I). No consigue explicarse cómo ha podido desperdiciar tanto tiempo, qué es lo que lo ha atraído tan fatalmente, pero acepta la invitación de volver sobre sus pasos y de salir de su engaño (II). El camino inverso, sin embargo, no es posible y como única vía de salida le queda solamente el vuelo hacia lo divino, dejando en tierra las bajas razones de necesidades y engaños inducidos por la facilidad de la inmediatez, que significan para el hombre fuga del diseño supremo en favor de la humanidad (III). Y, precisamente, en el tiempo de la conciencia —acordado, no obstante, con el de la divinidad— de tantos placeres pasados nada parece permanecer, salvo sombras y vanidad, que no pueden aplacar la sed de absoluto (IV). Porque la gallarda ceguera de la juventud alcanza muy pronto el puerto del desengaño y tanto más fuerte es el mordisco del tiempo: se había puesto el acento en la vitalidad del ímpetu, sin pensar que el lecho del río era el mismo para todos y que se aprestaba para un mismo fin, pero más

velozmente (V). Se espera entonces ser acogidos en el mar de la piedad divina, huyendo de la aridez y el hielo que se habían creído fuego y fertilidad (VI). Una vida de engaños, de rechazo de la luz, de la voz, del perfume de la santidad, hace ahora que aparezca, marcescente, el laurel que se había confundido con la esperanza (VII). El recuerdo de la razón parece ahora arrogante, presurosas las bridas sueltas de los deseos: cuando ya no existe correspondencia entre engaño y vida, estos sentimientos pierden su ilusoria máscara de absoluto (VIII). Era sólo un gusto seductor de rebelión contra el orden de las cosas, dispuesto, eterna y justamente por Dios el tercer día de la creación (IX). Pero el error no se desmiente y aún nos preguntamos si no será quizá demasiado tarde para salvarse...¿o es ésta la conciencia que muestra ya un indicio de reaparición, preguntándose, honestamente, si no será de nuevo un autoengaño la sabiduría del último momento? Es fácil rechazar la vida cuando es ella la que te abandona: ¿se trata de sabiduría o de la imposibilidad de engañarse aún?

V. N.